**USO DE REDES SOCIALES VIRTUALES**

**EN JÓVENES UNIVERSITARIOS**

**Introducción.**

El presente proyecto de investigación titulado “Uso de redes sociales virtuales en jóvenes universitarios” forma parte de un proyecto más amplio titulado “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social” el cual inició en el año de 2013, tiene una duración de 3 años y fue aprobado en el año 2012 por el programa de Ciencia Básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Además es de carácter interinstitucional ya que en él participan académicos de las siguientes universidades: Universidad Nacional Autónoma de México (sede del proyecto), Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Veracruzana.

La importancia e interés de analizar el uso de redes sociales virtuales (RSV) entre los jóvenes universitarios, surge a raíz de la observación y especulaciones que se han hecho alrededor de este tema. Se ha supuesto que todos los jóvenes las utilizan, que las utilizan para ratos de ocio y que muchos las incluyen para sus actividades académicas, pero a ciencia cierta no lo sabemos. Por esto se ha decidido realizar este estudio y de alguna forma contribuir para brindar conocimiento con bases sólidas acerca de los jóvenes universitarios y la manera en que utilizan estas plataformas.

En este proyecto en particular se analizará el uso que le dan los jóvenes estudiantes universitarios a las redes sociales virtuales, tanto en el ámbito social como académico.

**Planteamiento del problema**

A partir del surgimiento de la *web 2.0* han surgido nuevos espacios de interacción en Internet siendo este el caso de las redes sociales virtuales (RSV), donde las personar que son usuarios no solamente las llegan a utilizar para contactar a sus amigos, sino que mantienen contacto con otros usuarios en diferente ubicación geográfica, y comparten diversa información según el objetivo de la red establecida.

Castells (2011) se refiere a la globalización como un hecho histórico que actualmente se ve potenciado por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), pero que también estuvo presente en el mundo cuando las sociedades dependían de los lazos que establecían fuera de sus límites territoriales para abastecerse de recursos, consolidar su poder y asegurar su supervivencia. Para Bruce (2009, p. 84) la globalización también es definida como un “proceso histórico de integración o internacionalización económica que se ha visto acelerado y multiplicado por la revolución científico-tecnológica y el consiguiente desarrollo de las fuerzas productivas, sobre todo en el ámbito de las tecnologías de la información y las comunicaciones”.

Según Bauman (2001) una de las consecuencias que trae consigo la globalización es que las mismas causas (negociación, las finanzas, el comercio y el flujo de información, entre otras) que promueven la unidad en el mundo son las que llegan a separar a los sujetos que forman parte de él.

En este sentido surge un binomio importante dentro del cambio social (globalización-TIC) en el que las TIC potencializan a la globalización y viceversa, logrando de esta manera una revolución tecnológica que ha impactado en nuestras vidas, cambiando nuestras costumbres, economía e incluso la manera de trabajar, haciéndonos pasar un largo periodo de tiempo frente a una pantalla invadiendo nuestra privacidad y realizando un cambio en el concepto de realidad (Joyanes, 1997), siendo Internet el principal motor de cambio por la capacidad que posee de conectar a las personas sin la necesidad de que compartan un área geográfica específica.

Con el desarrollo de nuevos sistemas de comunicación como la televisión, la radio, el teléfono, etc., se tenía la esperanza de que cada uno de ellos cambiara radicalmente la manera de formar a los estudiantes dentro de las instituciones educativas con la inclusión de estos dispositivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero los resultados fueron realmente desalentadores, debido a la nula transformación en el rol del maestro (Bates, 2011, p. 335), es decir, el maestro seguía teniendo un control en el conocimiento que se le brindaba a los alumnos y la interacción entre ambos actores era la misma.

Ahora bien, con el desarrollo de Internet han surgido las mismas expectativas pero en la etapa de descubrimiento en la que se encuentra no nos permite aclarar si se han cumplido o no, lo cierto es que este invento y su uso en la educación sí ha cambiado el rol docente debido a que el conocimiento ya no solamente se adquiere dentro del aula

Sin embargo existen quienes (Rodríguez, 2006; Serrano y Martínez, 2003) mencionan que con el advenimiento de Internet surgen nuevos problemas que se deben solucionar y uno de ellos es el fenómeno denominado brecha digital, que precisamente se distingue por marcar una separación entre personas o países y tiene cuatro puntos principales que hacen esta diferencia, como lo son: a) acceso b) uso c) conocimiento y d) generación (edad).

En el ámbito educativo se distinguen especialmente este tipo de “brechas” ya que existe una variedad de estudiantes que se distinguen por su clase social –sea alta o baja– que en la mayoría de las ocasiones determina el uso de dispositivos e Internet dentro y fuera del aula, llevando al éxito o fracaso de la inclusión de las TIC en la educación.

Texto extraído: <https://www.uv.mx/mev/files/2014/10/Proyecto_castillos_sep2014.pdf>